



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.478 ◆ Domingo 3º de Cuaresma - Ciclo C - 3ª Semana del Salterio ◆ 23 de marzo de 2025



PRIMERA LECTURA: Éxodo 3,1-8a.13-15

Lectura del libro del Éxodo.

EN aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián. Llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, la montaña de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse.

Moisés se dijo: «Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver por qué no se quema la zarza». Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: «Moisés, Moisés». Respondió él: «Aquí estoy». Dijo Dios: «No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado».

Y añadió: «Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob».

Moisés se tapó la cara, porque temía ver a Dios. El Señor le dijo: «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas contra los opresores; conozco sus sufrimientos. He bajado a librarlo de los egipcios, a sacarlo de esta tierra, para llevarlo a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel». Moisés replicó a Dios: «Mira, yo iré a los hijos de Israel y les diré: “El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros”. Si ellos me preguntan: “¿Cuál es su nombre?”, ¿qué les respondo?».

Dios dijo a Moisés: «“Yo soy el que Soy”; esto dirás a los hijos de Israel: “Yo soy” me envía a vosotros».

Dios añadió: «Esto dirás a los hijos de Israel: “El Señor, Dios de vuestros padres, el Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a vosotros. Este es mi nombre para siempre: así me llamaréis de generación en generación”».

SALMO RESPONSORIAL: Sal 102, 1b-2. 3-4. 6-7. 8 y 11 (R/: 8a)

R/. *El Señor es compasivo y misericordioso.*

- V/.** Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. **R/.**
- V/.** Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa,
y te colma de gracia y de ternura. **R/.**
- V/.** El Señor hace justicia
y defiende a todos los oprimidos;
enseñó sus caminos a Moisés
y sus hazañas a los hijos de Israel. **R/.**
- V/.** El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
Como se levanta el cielo sobre la tierra,
se levanta su bondad sobre los que lo temen. **R/.**

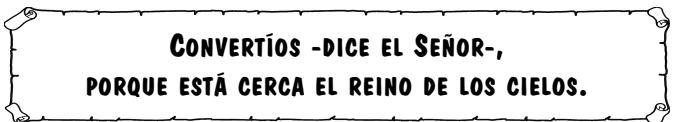
SEGUNDA LECTURA: 1ª Corintios 10, 1-6. 10-12

Lectura de la 1ª carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

NO quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos atravesaron el mar y todos fueron bautizados en Moisés por la nube y por el mar; y todos comieron el mismo alimento espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo. Pero la mayoría de ellos no agradaron a Dios, pues sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto.

Estas cosas sucedieron en figura para nosotros, para que no codiciemos el mal como lo codiciaron ellos. Y para que no murmuréis, como murmuraron algunos de ellos, y perecieron a manos del Exterminador.

Todo esto les sucedía alegóricamente y fue escrito para escarmiento nuestro, a quienes nos ha tocado vivir en la última de las edades. Por lo tanto, el que se crea seguro, cuídese de no caer.



EVANGELIO: Lucas 13, 1-9



Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

EN aquel tiempo se presentaron algunos a contar a Jesús de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús respondió:

«¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos porque han padecido todo esto? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre en Siloé y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera».



Y les dijo esta parábola: «Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: “Ya ves, tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a perjudicar el terreno?”. Pero el viñador respondió: “Señor, déjala todavía este año y mientras tanto yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto en adelante. Si no, la puedes cortar”».

PALABRA y VIDA

Si no se convierten, todos perecerán de la misma manera, nos dice Jesús en el evangelio de hoy. Conversión es el camino y salvación la meta para todos. Nadie puede llegar a salvarse si no cambia su dirección, orientándola hacia Dios y hacia los hermanos. Y es que con frecuencia estamos orientados hacia los ídolos que fabrica nuestra sociedad. Jesús nos enseña **si no se convierten**, (si no se orientan hacia Dios y hacia el prójimo) **todos perecerán de la misma manera**. La conversión es lenta porque es un proceso. Como le pasa a la higuera que produce lentamente el fruto desde su interior. Cuando la higuera es estéril se llega a pensar que ocupa terreno en balde. Desde la comparación que expone Jesús se intuye que así puede pensar Dios de nosotros. Cuando nos faltan los frutos de vida cristiana, ¿con qué derecho seguimos viviendo?

¡Córtala! Decisión dura, pero justa. Sin embargo, la parábola subraya la paciencia que con cuidados exquisitos estimula la esperanza: **Déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y le echaré estiércol a ver si da fruto**. La paciencia es el estilo de Padre Dios que siempre espera más de nosotros. A pesar de nuestra esterilidad o de nuestra mediocridad Él nos sigue alargando la vida para que podamos ofrecerle una buena cosecha de frutos de vida cristiana. ¿Qué frutos de vida cristiana espera Padre Dios de ti en esta cuaresma?

SEGUIDORES DE JESÚS

Santo Domingo Tuoc
2 de abril

Nació en Vietnam en 1789. En 1811 ingresa en la Orden de Predicadores, los Dominicos, y se ordena sacerdote.

En la persecución desencadenada por Minh Mang, Domingo permanecía escondido dedicando largas horas de la noche a la oración y celebrando la misa cada día a primera hora de la mañana, hasta que fue sorprendido y capturado por una banda de forajidos que odiaban el cristianismo.

Los cristianos decidieron rescatarlo, pero uno de los bandidos le dio un fuerte golpe en la cabeza con la maza y lo mató. Esto sucedió el año 1839.

Fue canonizado en 1988.

martes, 25 de marzo
**Solemnidad de la
Anunciación del Señor
Jornada por la Vida**



Concebirás en tu vientre
y darás a luz un hijo.

EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 24:** Lucas 4, 24-30

Jesús, al igual que Elías y Eliseo, no fue enviado solo a los judíos.

⇒ **Martes 25:** ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR.

Lucas 1, 26-38

Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo.

⇒ **Miércoles 26:** Mateo 5, 17-19.

Quien los cumpla y enseñe será grande.

⇒ **Jueves 27:** Lucas 11, 14-23.

El que no está conmigo está contra mí.

⇒ **Viernes 28:** Mateo 12, 28b-34

El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y lo amarás.

⇒ **Sábado 29:** Lucas 18, 9-14.

El publicano bajó a su casa justificado, y el fariseo no.

AÑO SANTO 2025, PEREGRINOS DE LA ESPERANZA

Caminemos juntos en la esperanza

Recorramos este camino juntos en la esperanza de una promesa. La esperanza que no defrauda (cf. Rm 5,5), mensaje central del Jubileo, sea para nosotros el horizonte del camino cuaresmal hacia la victoria pascual. Como nos enseñó el Papa Benedicto XVI en la Encíclica Spe salvi: «el ser humano necesita un amor incondicionado. Necesita esa certeza que le hace decir: "Ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro" (Rm 8,38-39)». Jesús, nuestro amor y nuestra esperanza, ha resucitado, y vive y reina glorioso. La muerte ha sido transformada en victoria y en esto radica la fe y la esperanza de los cristianos, en la resurrección de Cristo.

Esta es, por tanto, la tercera llamada a la conversión: la de la esperanza, la de la confianza en Dios y en su gran promesa, la vida eterna. Debemos preguntarnos: ¿poseo la convicción de que Dios perdona mis pecados, o me comporto como si pudiera salvarme solo? ¿Anhelo la salvación e invoco la ayuda de Dios para recibirla? ¿Vivo concretamente la esperanza que me ayuda a leer los acontecimientos de la historia y me impulsa al compromiso por la justicia, la fraternidad y el cuidado de la casa común, actuando de manera que nadie quede atrás?

(Del Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2025)

ORACIÓN

Señor Jesús, en el evangelio de hoy,
me has dicho personalmente:

Si no se convierten todos perecerán...

Señor Jesús:

Inspírame la conversión que tú quieres de mí.

¿Qué aspectos de mi vida necesitan girar hacia ti?

¿Será mi relación con el Padre y contigo,
que se va haciendo rutinaria, de cumplimiento?

¿Será mi relación con mis hermanos, los prójimos?

¿Quizás sea mi carácter que se va agriando,
endureciendo, quedándose sin ternura,
sin gestos gratuitos y agradecidos?

¿Será mi comodidad que me va encerrando,
haciéndome vivir sólo para mí?

¿Será mi cotidiana vida familiar,
en la que no pongo alegría, ni paz, ni esfuerzo?,

Háblame, Señor, muéveme a la conversión.

Amén.